**CRISTO, EL FUNDAMENTO DE 1 CORINTIOS**

1 Corintios 3:10-11

INTRODUCCIÓN:

 El apóstol Pablo llegó a Corinto bajando desde Macedonia, pasó por Atenas y llegó a esta ciudad aproximadamente durante el invierno del año 49, e inmediatamente se puso a trabajar en su oficio que era fabricar tiendas o carpas para el ejército romano juntamente con Priscila y Aquila que llegaron a ser sus colaboradores en el ministerio.

 Corinto, en aquel tiempo tenía una población de 200.000 ciudadanos libres y 400.000 esclavos, era la capital de la provincia romana de Acaya y también la residencia oficial del procónsul romano. Era uno de los centros comerciales más grandes del mundo. No solamente todo el comercio de Grecia pasaba por esta ciudad, sino también era la vía obligada de los mercaderes que iban del Este al Oeste y viceversa, por eso Corinto fue conocida como “El puente de Europa” y probablemente se refería al istmo de Corinto, que era una franja de tierra de unos 6 kilómetros de largo que unían el Mar Jónico y el Mar Egeo. Y tenía dos puertos: el puerto de Cencrea al oriente, y Lequeo al occidente.

 Lo primero que hizo Pablo fue predicar en la sinagoga judía, y después de un tiempo la situación se puso tensa y Pablo tuvo que irse a la casa de un hombre llamado Justo que vivía cerca de la sinagoga y el principal de la sinagoga, llamado Crispo creyó en el Señor y se bautizó con toda su familia. Pablo siguió predicando en la ciudad por un año y seis meses hasta establecer allí una numerosa iglesia. Luego viajó nuevamente a Antioquía y después de un tiempo salió nuevamente de viaje a región de Frigia y Galacia y por último se estableció en Éfeso, donde permaneció unos tres años. Estando en Éfeso recibió noticias de la situación de la iglesia de Corinto, y como no podía ir personalmente para resolver los problemas, comenzó un intercambio de cartas entre los líderes de la iglesia y Pablo. Hay evidencias que fueron 6 cartas las que Pablo escribió y que están mezcladas o fundidas en 1 y 2 de Corintios.

1 y 2 Corintios son cartas extraordinarias porque reflejan la vida de una iglesia que Pablo la imagina como un gran edificio, como un templo de Dios (3:16) “¿No sabéis que sois templo de Dios…?” y anteriormente dice “Yo como perito y arquitecto puse el fundamento y otro edifica encima, pero cada uno mire como sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo” (3:10-11).

 Podríamos imaginar a la iglesia de Corinto como un edificio, y cada uno de los temas que aquí trata como si fueran muchas salas. Como ustedes saben los grandes palacios imperiales fueron construidos con muchas salas para diferentes usos. Si los visitamos los guías nos llevarán en nuestro recorrido, por ejemplo, por las salas del Hermitage de San Petersburgo (nunca se pueden visitar sus 450 salas) o el palacio de Buckingham en Londres, o el de Versalles en Francia que tiene 700 habitaciones suntuosas, o por las salas del Escorial en España, mucho más austero, pero de allí Felipe II gobernaba sobre su gran imperio.

 Pero, ningún palacio o edificio del mundo se puede igualar a la Casa de Dios que es la iglesia que está siendo edificada para ser morada de Dios. La iglesia no se construye de manera material sino espiritual, y es lo que Pablo se propuso hacer con la iglesia de Corinto, mostrando un diseño espiritual como lo haría un perito arquitecto, de cómo debe ser una iglesia y señalando que el fundamento ya estaba puesto el cual es Jesucristo. Y aquí podríamos imaginar que cada tema que trata Pablo es una sala que vamos a visitar en nuestro tour, no solo para ver y admirar sino también para aprender con el propósito de aplicarlo a nuestra vida y a la iglesia. Visitemos juntos las salas de la Casa de Dios.

 La primera puerta nos lleva a:

1. **La sala de la unidad.**

Como había divisiones en la iglesia les pregunta “¿Está dividido Cristo?”. “Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer” (1 Corintios 1:10). Aquí puedo preguntarme ¿Estoy construyendo la unidad de la iglesia? ¿Estoy perfectamente unido a mis hermanos en la misma manera de pensar?

1. **La sala de la sabiduría**

Como los griegos eran amantes de la sabiduría, y de Grecia salieron los más grandes filósofos y pensadores de la historia, y como algunos hacían gala de todo lo que sabían, Pablo le dice “los griegos buscan sabiduría, pero nosotros predicamos a Cristo crucificado…para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios y sabiduría de Dios” (1:24). Como Cristo es el fundamento y nosotros estamos asentados sobre este fundamento, dijo “Mas vosotros estáis en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención” (1:30). Por eso nuestra sabiduría no es como la sabiduría humana, es mucho más que eso. Pablo dice “lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual” (2:13). ¿Estoy siendo enseñado por el Espíritu Santo con su sabiduría o mi sabiduría es simplemente humana? ¿Espero la dirección de Dios en las cosas que pienso hacer o decido por mí mismo sin consultarle nada?

1. **La sala de la madurez**

(3:1) “De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo” y los corintios eran como niños porque no sabían lo que tenían, no sabían que eran dueños de todo. En esta sala Pablo descubre uno de los más grandes secretos, diciendo “Así que, ninguno se gloríe en los hombres, porque todo es vuestro, sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios” (3:21-23). Aquí Pablo nos dice que somos dueños de los apóstoles, somos dueños del mundo, somos dueños de la vida y dueños de la muerte, somos dueños del presente y dueños del porvenir. Y concluye diciendo que todo es nuestro, y que nosotros somos de Cristo, él es nuestro dueño, y Cristo de Dios. En otras palabras, Pablo nos dice “no se queden con cosas pequeñas, porque son dueños de todo por medio de Cristo”. ¿Cómo está tu madurez para aceptar y creer esto?

1. **La sala del apostolado**

En los últimos años aparecieron muchos pastores que se llaman a sí mismos apóstoles porque tienen a su cargo una red de iglesias. Lo cual, no cuestionamos ni discutimos sino que entramos a esta sala para ver qué es realmente un apóstol. En 1 Corintios 4:9, 11-13 dice: “Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte, pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres…Hasta ahora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos, nos maldicen, y bendecimos, padecemos persecución y la soportamos. Nos difaman, y rogamos, hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos”. De lo que deducimos, que si alguien quiere ser un apóstol debe estar dispuesto a que lo traten como una basura “la escoria del mundo, el desecho de todos”.

1. **La sala de la santidad**

Se dice con frecuencia que no debemos discriminar y que debemos mostrar amor a todos, pero cuando se trata de la iglesia esto no es así. Si uno no discrimina y pone a un lobo a cuidar ovejas se quedará sin ovejas. Por el bien de todos, debemos impedir que sean miembros de la iglesia los que viven haciendo el mal. El apóstol Pablo claramente discrimina cuando dice: (5:11) “Mas bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón, con el tal ni aun comáis”. En otras palabras, si es mi hermano en Cristo no debe hacer estas cosas: no debe tener relaciones sexuales fuera del matrimonio, no debe ser un tacaño, no debe adorar imágenes, no debe andar hablando mal de otros, no debe ser un borracho, no debe ser un ladrón. Ni para comer debo juntarme con él, no porque creamos que somos superiores, o que somos súper santos, o porque no tenemos ningún defecto sino porque Dios nos pide. Y si Dios nos pide algo, debemos obedecer ¿verdad?

1. **La sala de la esperanza**

Después de enseñar que un creyente nunca debería hacer una demanda judicial en contra de otro creyente y que antes de esto, es mejor sufrir el daño, preguntó “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?” ¿Quiénes son los injustos? Entonces respondió diciendo “No erréis, ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones (los homosexuales), ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios”. Y después de afirmar esto, después de asegurar que los que hacen estas cosas no heredarán el reino de Dios, dijo que todos ellos estaban en esta condición antes de recibir a Cristo. Y nos dejó estas palabras de esperanza para nuestra sociedad “Y esto erais algunos, mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios” (1 Corintios 6:9-11). Nuestra esperanza es que esta página se vuelva a escribir diciendo “esto eran ustedes…pero ya no. Ahora han sido lavados, han sido santificados, han sido declarados justos en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios” ¿Es esta tu esperanza para tu barrio? ¿Tienes esta esperanza para tu ciudad?

1. **La sala de los solteros y de los matrimonios**

1 Corintios 7:8 “Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo, pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando”. 7:10-11 “Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido, y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido, y que el marido no abandone a su mujer”. Notemos que dice “mando, no yo, sino el Señor, que la mujer no se separe del marido y si se separa quédese sin casar”. Punto final. Si Jesucristo es nuestro Señor solo nos queda obedecerle, ¿no les parece?

1. **La sala de la libertad**

Es verdad que Cristo nos ha hecho libres de la tiranía del pecado, de Satanás, de las múltiples reglamentaciones de la ley, podemos comer y beber lo que queramos, podemos ir donde nos plazca, podemos entrar con libertad al trono de Dios, podemos cantar con libertad, podemos danzar con libertad, podemos decidir en libertad, pero Pablo nos advierte que debemos ejercer nuestra libertad con responsabilidad, siempre pensando en los demás para que los débiles no se pierdan.

1 Corintios 8:8-9 “Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios, pues ni porque comamos seremos más, ni porque no comamos, seremos menos. Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles” ¿Cómo ejercemos nuestra libertad?

1. **La sala de la apología**

Apología significa “defensa”, Jesucristo en ocasiones de defendió de las acusaciones y antes de ser crucificado guardó silencio y no dijo nada. A Pablo lo acusaron y aquí se está defendiendo al decir “Contra los que me acusan, esta es mi defensa” (1 Corintios 9:3) y en resumen dijo “Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número” (9:19). Nosotros también, si tenemos que cambiar para ganar a mayor número, entonces no nos queda otro camino que cambiar. ¿Debo cambiar algo? Es una buena pregunta.

1. **La sala de las Escrituras**

En esta sala Pablo describe lo que la Biblia dice sobre los que murieron en el desierto y no alcanzaron la tierra prometida. En 1 Corintios 10:11 dice “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”. Y todo lo que está en la Biblia, en las Sagradas Escrituras es para los que no quieren cometer los mismos errores que otros cometieron. Y vale preguntarnos ¿Cuánto tiempo le dedico al estudio de la Biblia? Ni siquiera imaginamos de los problemas que nos evitaríamos si lo hacemos.

1. **La sala de la adaptación cultural**

En esta sala trata del velo de las mujeres y nos enseña a juzgar si algo está bien o está mal de acuerdo al lugar y las costumbres. En 1 Corintios 11:13 escribe: “Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?” No da una orden, sino que deja el tema según el juicio de cada uno.

1. **La sala de la Cena del Señor**

En esta sala el apóstol Pablo descubrió el motivo de porque tantos estaban enfermos, debilitados, y por qué tantos miembros de la iglesia murieron. Y descubrió que el motivo fue porque celebraban la Cena del Señor de manera superficial, descuidada, como si fuera una comida común, es decir, lo hacían de manera indigna. En 1 Corintios 11:29-30 concluye diciendo “Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros y muchos duermen”. ¿Cómo la celebramos nosotros?

1. **La sala de los dones espirituales**

Los corintios no entendían quién escogía los dones para cada uno ni tampoco el propósito de los dones espirituales. Así que, en resumen les dice en 12:18 “Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo como él quiso”. (25) “Para que no haya desavenencia en el cuerpo sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros”. ¡Los dones son para que nos preocupemos los unos de los otros!

1. **La sala del amor**

En esa sala, al abrir la puerta escuchamos una música sublime, porque 1 Corintios 13 se considera un canto al amor en la iglesia. Es el camino más excelente para una vida abundante. Y se resumen en los versículos 7 y 8 “Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser”.

1. **La sala de las reuniones**

En esta sala se nos enseña que todo, absolutamente todo lo que hacemos en nuestras reuniones debe servir para la edificación espiritual, para que cada vez seamos mejores. En 1 Corintios 14:26 concluye “¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación”.

1. **La sala de la resurrección**

Esta sala está llena de consolación, llena de fe y de esperanza. En esta sala la muerte ya no nos amenaza ni aniquila. La muerte fue vencida. En 1 Corintios 15:52-54 Pablo anticipa que “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria”.

CONCLUSIÓN:

 Hemos recorrido las 16 salas del edificio de Dios y nos asombramos de su riqueza y belleza más que cualquier sala de un palacio. Pero lo más asombroso es que cada sala está siendo completada por lo que cada uno de nosotros aporta. ¡Nosotros también somos sus constructores! Por eso Pablo dijo “Cada uno mire como sobreedifica”. Nos somos turistas curiosos sino protagonistas y somos parte de ese edificio. Ese edificio somos nosotros, somos un edificio con continuo crecimiento por lo que cada uno aporta, y si queremos recibir la aprobación de Dios, debemos aportar lo más valioso que tenemos, lo mejor que tenemos, para que pueda resistir al fuego de la prueba.